

EL MÁS GENUINO PENSAMIENTO CATÓLICO ACTUAL

Dice Benedicto XVI en el Prólogo de su libro *“Jesús de Nazaret”*: *He llegado al libro sobre Jesús, del que presento ahora la primera parte, tras un largo camino interior. En los tiempos de mi juventud –los años treinta y cuarenta– se publicaron una serie de libros apasionantes sobre Jesús. Recuerdo el nombre de algunos autores: Karl Adam, Romano Guardini, Franz Michel Willam, Giovanni Papini, Jean Daniel-Rops. En todos estos libros la imagen de Jesucristo se delineaba a partir de los evangelios: cómo vivió sobre la Tierra y cómo, a pesar de ser plenamente hombre, llevó al mismo tiempo a los hombres a Dios, con el cual, como Hijo, era una cosa sola. Así, a través del hombre Jesús, se hizo visible Dios y a partir de Dios se pudo ver la imagen del hombre justo.*

A partir de los años cincuenta, la situación cambió. El desgarre entre el «Jesús histórico» y el «Cristo de la fe» se hizo cada vez más grande: uno se alejó del otro rápidamente. Pero ¿qué significado puede tener la fe en Jesucristo, en Jesús Hijo del Dios viviente, si después el hombre Jesús era tan distinto de cómo lo presentaban los evangelistas y de cómo lo anuncia la Iglesia a partir de los Evangelios?

Los progresos de la investigación histórico-crítica llevaron a distinciones cada vez más sutiles entre los diversos estratos de la tradición. Detrás de ellos, la figura de Jesús, sobre la que se apoya la fe, se hizo cada vez más incierta, tomó rasgos cada vez menos definidos.

Nos alegra que los iniciadores nos compartieron en *“El cómo y el porqué”* (pág.19), que les resultaron trascendentes Karl Adam y Romano Guardini para la base doctrinal de cursillos. Fueron dos de los autores que iniciaron la lista de los que en el año 2007 Joseph Ratzinger recordó diciendo que sus libros en aquellos años delineaban, proyectaban la figura de Jesucristo a partir de los evangelios.

“El cómo y el porqué” (pág 18/19) nos dice que en aquellos años esas lecturas las presentaban como “una curiosidad bibliográfica, ni menos como nota de erudición, sino por lo que les significó y por lo que puedan tener los que deseen una visión más amplia de todo y agregaron que ... confirma nuestro aserto de que no fue una improvisación”... sino, una segura dirección en la luminosidad del más genuino pensamiento católico actual.”

El transcurso del tiempo va demostrando que el andamiaje de los Cursillos en cuanto a su Ideal, es real, preciso desde el comienzo y en la actualidad es el más legítimo criterio.